

Concierto Italiano (La Mirada hacia atras)

“Concierto Italiano” surge como resultado de mi creciente interes en yuxtaponer y combinar tecnicas tradicionales con elementos de musica contemporanea. Si bien en mi Obra anterior, “Tres Piezas para Piano y Orquesta”, las ideas usadas como base tematica eran originales, en este “Concierto Italiano” he usado como fuente de inspiracion tematica y estructural elementos tomados de la musica Barroca, mas en concreto de dos operas Italianas de Jorge Federico Haendel: “Alcina” y “Ottone”.

El Concierto esta dividido en tres Movimientos, que son tres reinterpretaciones libres de estas tres Arias originalmente escritas para castratti:

- 1) “Dellionda ai Fieri Moti” (Aria de Guerra de “Ottone”)
- 2) “Credete al Mio Dolore” (Aria Amorosa de “Alcina”)
- 3) “Vorrei Vendicarmi” (Aria de Guerra de “Alcina”)

Asi aparecen, tomadas de estas tres Arias, celulas melodicas reconocibles y combinaciones polirritmicas dentro de una estructura de compas estable y de inspiracion Barroca, y armonias de caracter bitonal sobre una base tradicional.

La partitura es compleja, como cabe esperar en un Concierto contemporaneo, pero no indescifrable. Similarmente, las posibilidades timbricas de la flauta de pico y la guitarra son aprovechadas al maximo, apoyandose en algunos casos en la orquestacion, y oponiendose a ella en otros, pero siempre dentro de los limites de la escritura convencional para el instrumento.

El “Concierto Italiano” adquiere de esta manera un caracter dual, tradicional y contemporaneo a la misma vez, y manteniendo una narrativa coherente elaborada sobre una base armonica y melodica que podriamos calificar de no-atonal.

Para comprender las motivaciones que me empujaron a escribir y las ideas que hay detras de este Concierto convendria señalar tambien ciertos factores y ciertos fenomenos subjetivos que, creo, lo definen.

En mi opinion, hoy en dia existe una gran confusion en torno a los fines de la musica contemporanea y a los elementos que se encuentran a su disposicion. No contamos ni con una tendencia unica que la englobe ni con un estilo concreto que la defina. Los compositores jovenes nos hemos visto en la disyuntiva de, o bien continuar por el camino de la experimentacion, o volver a los esquemas clasicos. Algunos compositores nos hemos encontrado incapaces de seguir adelante bajo los mismos auspicios esteticos que han dominado la musica durante las ultimas decadas. La mirada hacia atras es quiza la unica salida posible. Revisar el pasado y volver a trabajar sobre las estructuras y sobre los conceptos clasicos (horizontales y verticales) de la musica, retomando el concepto de expresividad segun los modelos tradicionales.

Creo que la concepcion artistica es principalmente un fenomeno de la intuicion, aunque no pretendo en ningun caso negar la estirpe intelectual de la musica. Cuando comence a escribir este Concierto quise hacer una obra dual, es decir producto del instinto y, a su vez, producto de reflexiones estructurales formales y de desarrollo. He querido dar un caracter formal Clasico a este Concierto, con estructura y desarrollos definidos, con cadencias, y utilizando tecnicas tradicionales de contrapunto, fugados, desarrollos armonico-funcionales y cuidando sobre todo que los sonidos no estuvieran esparcidos al azar, sino obedeciendo a un plan y organizados entre si segun sus diversas relaciones y correspondencias. Sin esta organizacion previa la musica careceria de todo poder expresivo y seria un trazado caprichoso en el espacio. En resumen: he intentado construir una estructura musical que gobierne desde el principio hasta el fin.

Hace veinticinco años el historiador Leonard Meyer escribio profeticamente que “La epoca venidera sera un periodo caracterizado no por un desarrollo linear sino por la coexistencia de

una multiplicidad de estilos bastante diferentes". Muy pocas cosas han sucedido que hayan cambiado la visión de Meyer, hasta el punto que se puede decir que la música de hoy expresa el espíritu general de nuestra época. Es decir, refleja un acuerdo que no existe en ningún sentido. En la conciencia contemporánea la música conserva su calidad pluralista y descentrada. Nada ha cambiado.

Ricardo Llorca